

México, D.F. a 27 de junio del 2002

Dr. Ricardo Pérez Montfort

Director de la revista *Universidad de México*
Presente

En *Universidad de México*, núm. 612, págs. 62-63, apareció un artículo titulado: "Académicos y periodistas" firmado por Leonardo Martínez Carrizales en el que se alude dolosamente a las actividades que realizan ciertos académicos. Una de esas personas aludidas soy indudablemente yo que he dedicado gran parte de mi vida como investigador en el Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas al estudio y rescate de escritores mexicanos relacionados en mayor o menor grado con el grupo de los Contemporáneos: Octavio G. Barreda, Bernardo Ortiz de Montellano y Efrén Hernández. En especial Bernardo Ortiz de Montellano ha sido quien ha ocupado mi mayor atención; tanto es así, que a mí se deben la edición o reedición de sus obras y de su epistolario.

Soy también profesora en la Facultad de Filosofía y Letras donde imparto la materia de Literatura Española Contemporánea, por lo que mis intereses académicos tienen dos vertientes muy claras.

Martínez Carrizales parece suponer que la calidad de un escritor es directamente proporcional y contraria a su capacidad de éxito de ventas; desconoce ciertamente los méritos de la obra de Antonio Muñoz Molina. Recientemente publiqué el libro *Los dones del espejo* que dista mucho de ser un acercamiento periodístico a la obra del escritor español. Se trata de un estudio serio basado en principios teóricos muy concretos. No sólo en México, la obra de Muñoz Molina ocupa la atención de los académicos; en Francia Christine Pérès ha publicado el libro: *Le nouveau roman espagnol et la quête d'identité: Antonio Muñoz Molina*. La investigadora española radicada en Alemania María Teresa Ibáñez Ehrlich recogió en un volumen trabajos de estudiosos de todo el mundo a propósito del escritor andaluz: *Los presentes pasados de Antonio Muñoz Molina*, donde destaca

el estudio de la especialista de Canadá en novela española de posguerra Marice Bertrand de Muñoz: "Semiología del espacio en *Beatus Ille*". Así podría agregar una extensa bibliohemerografía sobre el tema pero no quiero ser prolija; me interesa únicamente demostrar la fragilidad de las aseveraciones de Martínez Carrizales.

Por otra parte, el autor del libelo publicado en *Universidad de México*, ignora o pretende ignorar que sigo trabajando arduamente en Bernardo Ortiz de Montellano; prueba de ello son mis dos últimos artículos que dan a conocer materiales de primera mano, producto del rescate que hice de la obra del escritor en el archivo que custodia la Universidad de Princeton. Las fichas de dichos artículos son: "Cuatro cuentos perdidos de Bernardo Ortiz de Montellano" en *Revista de Literaturas Populares. México*, año 1, núm. 2 (julio-diciembre 2001) y "Libro de amor y de ensueño". El eslabón perdido en la poesía de Bernardo Ortiz de Montellano" en *Literatura Mexicana* vol. XII, núm. 2 (julio-diciembre 2001).

A propósito de *Literatura Mexicana*, revista que dirigí desde 1999 hasta hace un par de meses, puedo decir, primero, que su espectro temático fue fijado desde la fundación de la revista y abarca desde la literatura prehispanica hasta la literatura mexicana contemporánea por lo que un estudio sobre Serna cabe perfectamente en sus páginas; segundo, por lo que se refiere a la calidad del artículo debo decirle que está avalado por dos dictámenes de reconocidos especialistas, de lo contrario no hubiera sido publicado.

Lamento profundamente que sean estas circunstancias las que me hagan entrar en contacto con usted. No me extraña la actitud rencorosa y frustrada de Martínez Carrizales, lo que me alarma es que sean las páginas de *Universidad de México* las que recojan un texto que como éste, se caracteriza por sus oscuras intenciones y sus falsos silogismos.

Queda de usted atentamente

Dra. Lourdes Franco Bagnouls
Instituto de Investigaciones Filológicas

Respuesta de Leonardo Martínez Carrizales

La profesora Lourdes Franco Bagnouls remitió al director de *Universidad de México* una carta por medio de la cual ejerce el derecho de inconformarse con respecto de mi columna "Al margen", correspondiente al mes de junio. La inconformidad de la profesora Franco fue suscitada por algunos recursos retóricos de ejemplificación y narración de los cuales eché mano para dar mayor concreción a mis argumentos. En respuesta, la profesora nos ofrece su perfil curricular, y a mí, de paso, algunos insultos. Sin embargo, ¿qué hay de los argumentos de fondo?

Ya conozco la magnitud de la ira que la profesora Franco es capaz de abrigar; ahora me gustaría tener noticia de su capacidad para reflexionar. Tradicionalmente, esta revista ha sido un escenario generoso para la discusión de la cultura, la sociedad y la educación mexicanas. Al escribir en *Universidad de México* no tengo otro propósito que unirme a esta comunidad transhistórica cuyo valor común es el examen crítico e independiente.

En consecuencia, insisto en algunas proposiciones fundamentales de mi artículo: las nuevas reglas del juego económico internacional ejercen tales presiones sobre la institución universitaria que aquéllas han llegado a transformar el capital y los hábitos disciplinarios de ésta; las Humanidades han perdido terreno en el cuadro general de la sociedad contemporánea y de la universidad moderna. Añado una última consideración: esta clase de asuntos forma parte de una ya larga tradición crítica que tiene a la universidad y al conocimiento como sus objetos de examen. ¿Por qué no sumarnos a esa tradición?

REVISTA UNIVERSIDAD DE MÉXICO

Núm. 616, octubre de 2002

Viajeros y utopistas en el siglo XIX
CARLOS ILLADES

Las nuevas guerras, las guerras de siempre
TERESA SANTIAGO

El Caribe en el siglo XIX
Rutas y recorridos de la mirada extranjera
LAURA MUÑOZ

Atmósferas tropicales y pieles al carbón
Tentaciones del Caribe
GABRIELA PULIDO LLANO

Siglo XIX. Vientos del Caribe
SILVIA L. CUESY